

Las performances de Francisco Copello, el "Warhol chileno", llegan a la web

Hoy se lanza en el Museo de Bellas Artes www.franciscopello.com, sitio que contiene fotografías y videos inéditos de todas las acciones de arte del creador chileno, fallecido en 2006 y quien en Nueva York fuera amigo del padre del pop art desde los 60.

Rodrigo Wainz

Francisco Copello (1928-2006) pasó a formar de los 60 a una fiesta en el Metropolitan Museum de Nueva York. "You must be latin, don't", le dijo Andy Warhol, tras ver bailar y realizar una performance al artista visual chileno. Fue el inicio de su amistad. El legendario padre del pop art lo invitó a su taller The Factory e incluso lo llamó en 1984 a participar junto a él en Belle again, el establecimiento videoclíp que Warhol dirigió y protagonizó para el grupo The Cars.

La carrera de Copello comenzó en Italia, donde estudió entre 1951 y 1961 en la Academia del Arte de Florencia. Luego viajó a Nueva York para especializarse en grabado en el Pratt Graphic Center y unirse a la compañía teatral del afamado director Robert Wilson. Tras su paso por Nueva York, a comienzos de 1970 regresó a Chile para integrarse a la movida cultural de la Unidad Popular, pero fue discriminado por sus heterossexualidad. A pesar de la desampliación, Copello no se conformó e intentó en realizar en el Museo de Bellas Artes una performance llamada *Para para los*. Era un "baldío viviente" la representación de un cuerpo con actores en vivo basado en la pintura Manticora, de Goya, donde nueve personajes demoniales están reducidos en un solo.

Luego de varias conversaciones, logró convencer al director del museo, Fernando Azzarín, para realizar la obra. La fecha de estreno, el 1 de septiembre de 1975. El día anterior Copello llegó en taxi al museo para el ensayo general y se encontró con el recinto completamente sitiado por militares. La pieza obviamente nunca se estrenó, pero los ensayos alcanzaron a ser registrados por el fotógrafo Luis Priot. Esa misma noche pueden ser vistos por primera vez en el web www.franciscopello.com, que está lanzada hoy, a las 23.00 horas, en el Museo de Bellas Artes.



Copello. Su carrera artística se desarrolló principalmente en Italia y Estados Unidos, pero desde 2000 exclusivamente durante su vida.



El niño y la bestia (1975). Fue el primer artista visual en usar como teatro el espacio físico. Dentro de la obra, la bestia se amantaba con saques.

FRANCISCO COPELLO

Artista visual chileno

■ Nació en Santiago el 21 de mayo de 1928.

■ En 1964 participó en el video *Helo again*, realizado y dirigido por Andy Warhol para el grupo musical The Cars.

Tras el golpe de estado, Copello vivió a Italia, donde se convirtió en el primer artista en usar la bestia chilena como teatro en su performance *El niño y la bestia*, realizada para la Galleria Diagramma de Milán, en mayo de 1975. "Copello es el primer artista chileno que realiza performances", se Carlos Leppe, como dice los libros de historia del arte", explica Francisco Vargas, uno de los realizadores de la página web, junto a la artista visual Argentina Pizarro.

El artista luego viajó a EEUU, donde trabajó como grabador para Sandro Chia y Wilfredo Lam, entre otros. En 1981, decide volver a Chile y, al año siguiente, recibe el Premio de la Crítica por sus exposiciones en el MAC y la Composición de Las Corderas. Tras contractar síla, el viernes 14 de mayo de 2006, muere en el Hospital del Salvador, lugar donde había ingresado a su fin.

Hoy, durante la presentación de la web en el Museo de Bellas Artes, se exhibirán además de dos documentales dedicados a su figura, dirigidos por Claudio Rojas y Cristián del Campo, y un extracto de la obra teatral *El rey Francisco Copello*, en 1971 sin corona, de la compañía Teatro Híbrido, donde se recrea parte de sus performances y los capítulos más íntimos de su heterosexual y consiguiente biografía.



Schopf. Poeta, ensayista y académico. Schopf es compañero de generación de Gonzalo Millán, Oscar Hahn y Waldo Rojas.

Federico Schopf, el gran promotor de la antipoesía, lanza su tercer poemario

Andrés Gómez-Barral

Fue un encuentro clave. A principios de los 60, Federico Schopf entró a estudiar Literatura a la Universidad de Chile y allí conoció a Nicanor Parra. "Tuve una suerte enorme", cuenta. "Nicanor había publicado *Forma: 4 antipoemas* y era una figura muy atractiva. Comencé a ir a su casa en La Reina y gracias a él conocí la poesía americana e inglesa. Yo le vi componer algunas de sus poemas más famosos, como *Canas* de un poeta que duerme en una alfombra. Naturalmente, me ha influido mucho, como a toda un generación".

Nació en Osorno en 1940, Schopf se convirtió en uno de los primeros estudiantes de la obra de Parra. Y con el tiempo, en uno de los más relevantes poetas y ensayistas de prologar el volumen uno de sus *Obras completas*, publicado en España por Galaxia Gutenberg.

Compañeros de generación de Gonzalo Millán, Waldo Rojas, Oscar Hahn, Manuel Silva Acevedo y Oscar Hahn, Schopf debutó como poeta

Schopf conoció a Parra en los 60. "Comencé a ir a su casa en La Reina. Yo lo vi componer algunos de sus poemas más famosos. Naturalmente, me ha influido mucho".

en 1964 con *Desplazamiento*. Veinte años y un exilio en Alemania después, lanzó *Escenas de post-olvido* (1985). Y casi un cuarto de siglo más tarde publicó *La noche*, su tercer poemario. Con prólogo de Armando Uribe, el libro será presentado el próximo jueves 24 en el Centro Cultural de España.

"Los primeros poemarios de este libro los escribí a fines de los 60 y principios de los 70", cuenta Schopf. Entre las últimas propuestas contra Hroodir y la vuelta a la democracia "Entusiasmé se registró cierto aire contestatario y de provocación social. Es la época de los Yaguez del Apocalipsis y de las performances de Ferrite Rivadeneyra. Pero se todo sentido esperanzado, nada optimista, todo medio acrisolado". De allí nacieron textos como *Los muros de la peregrinabilidad* viajó con el espíritu de la época: "Una de ellas apoya incógnita/ en el hombro de su amigo acrisolado/ como si estuviera fuera a las 23.00/ resguardadamente



La noche
Federico Schopf
Editorial Cuarto Propio
128 págs.
\$ 10.000

FELICIA

insignificante/ mientras el tren avanza/ a la velocidad cambiante de la red".

Pero es el camino se cómo una traza en la vida de Schopf y especialmente los poemas amorosos. "Pero no se romanticismo. Es una especie de aceptación amorosa, una acción del amor presentis, a tono con la época actual", explica. Y algo así se lee en estos versos: "Los amantes se besan y se juran amor eterno (...) sin notar que en las yemas amorosas/ de sus dedos entrelazados/ empiezan a brotar: ya las espigas levantan/ que alzarán sus respetivos corazones".

Amigo de Enrique Lihn, es el mismo amigo el recuerdo del poeta y ensayista que fue una suerte de modelo para Schopf. Y también la sensación del paso del tiempo y el final de viaje. "Lo triste que siento es: una joven de cine sangrante/ y movimiento de serpientes/ que se escorpa en mi cuerpo/ me haga delirante/ y pasar a por vida/ un amor muerto".